DIARIO DE SESIONES

DEL

PARLAMENTO DE NAVARRA

IX Legislatura | Pamplona, 4 de mayo de 2016 | NÚM. 7

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

COMISIÓN DE CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

PRESIDENCIA DE LA ILMA. SRA. D.ª MARÍA ASUNCIÓN FERNÁNDEZ DE GARAYALDE LAZKANO SALA

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 4 DE MAYO DE 2016

ORDEN DEL DÍA

— Comparecencia de la Directora del Servicio de Bibliotecas para explicar el trabajo realizado y las líneas a seguir.

(Comienza la sesión a las 12 horas y 3 minutos).

Comparecencia de la Directora del Servicio de Bibliotecas para explicar el trabajo realizado y las líneas a seguir.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Egun on denoi eta hasiko gara gaurko batzordea. Buenos días, damos comienzo a la Comisión de Cultura, Deporte y Juventud. La sesión o la comparecencia que tenemos hoy es de la Directora del Servicio de Bibliotecas de Navarra, doña Asun Maestro Pegenaute, para explicarnos el trabajo realizado hasta ahora y las líneas a seguir por el departamento. Esta sesión ha sido pedida por Euskal Herria Bildu pero, antes de darle la palabra a la señora Aranoa, sí quiero darles la bienvenida a Asun y a Elvira: ongi etorria batzorde honetara. Aranoa andrea, zure hitza.

SRA. ARANOA ASTIGARRAGA: Mila esker, Presidente anderea. Egun on guztioi. Ongi etorriak Asun, Elvira. La verdad es que nos hace mucha ilusión que estén hoy aquí para conocer de primera mano el trabajo que están realizando, que nos consta que es arduo y profundo. Creemos que es bueno que esta Comisión de Cultura conozca ese trabajo y por eso hemos considerado que es interesante invitarles. Les doy la palabra.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Gracias, señora Aranoa. Y ahora le doy yo la palabra. Tiene la palabra.

SRA. DIRECTORA DEL SERVICIO DE BIBLIOTECAS DE NAVARRA (Sra. Maestro Pegenaute): Egun on, buenos días. Gracias, señora Aranoa, por esta invitación y por la oportunidad que tiene el Servicio de Bibliotecas de contarles a ustedes lo que estamos haciendo y lo que queremos hacer. Justo hace ocho meses hoy –que es día 4 de mayo– que yo tomé posesión como Directora del Servicio de Bibliotecas y hace apenas tres meses que se ha formado la estructura completa. Entiendan mis palabras a partir de ahora como las de un equipo de personas –somos ocho– que defiende un proyecto que yo intentaré exponer. Ya lo adelanto: el tiempo no es lo mío, se me escapa; intentaré ajustarme al tiempo del que me han dicho que dispongo.

Las bibliotecas públicas tenemos una actividad muy asentada que es «la hora del cuento». Yo no seré tan osada como para contarles a ustedes un cuento, pero me voy a permitir utilizar uno de los cuentos más famosos y emblemáticos, que es *Alicia en el país de las maravillas*, para utilizar el poder metafórico y pedagógico de los mismos e indicarles, con este texto que mantienen Alicia y el gato de Cheshire, una línea clara que tenemos de trabajo, que es la planificación. Esto sucede cuando Alicia le pregunta al gato qué camino tiene que seguir para salir del lugar donde está y el gato le dice: «Depende de adonde quieras ir». «Pues me da igual el sitio», dice Alicia. «Pues entonces te da igual el camino». «Bueno, pero quiero llegar a alguna parte». Y el gato le contesta: «Llegarás a alguna parte si caminas lo bastante». Esta es la filosofía, digamos, fabulada de en lo que quiere trabajar el Servicio de Bibliotecas: en una situación y en un camino que queremos recorrer, con un plan realista. Queremos llegar a un lugar, evidentemente, tenemos un ideal pero no queremos llegar y conseguir ese ideal; queremos caminar en conseguirlo.

Siendo realistas, partimos de un presupuesto, una estructura y un plan de acción: esa es nuestra realidad; vamos a hacer lo posible para, en este camino de la historia bibliotecaria,

BORRADOR

construir, al menos, dos mojones que queden bien unidos y sirvan para consolidar nuestro sistema sin perder nunca de vista el ideal. Y yo, particularmente, nunca perderé de vista lo fantástico; pero para conseguirlo necesitaría tres vidas y todas de bibliotecaria sería muy aburrido, sobre todo, para los demás.

Esta idea de trabajo en planificación posee tres elementos: tenemos una estructura que ha de entenderse no como un organigrama de secciones y negociados, sino de personas que están *al* servicio –nuestro servicio no es «de» sino «al»– de las bibliotecas, de doscientas personas que trabajan en noventa y tres equipamientos y que dan servicio a una ciudadanía. Somos un servicio a las bibliotecas para, con ellas, serlo a la ciudadanía. Nuestra propuesta –que juega con las preposiciones– encierra una forma de trabajar que entendemos positiva. Una ciudadanía que valora nuestras instituciones. Ustedes acaban de ver en prensa y me consta que alguno de los grupos ha preguntado sobre el estudio del valor de las bibliotecas; les hemos traído un ejemplar del mismo, están aquí, están en euskera y en castellano. No voy a presentarles el informe, ni muchísimo menos; aludiré a algún resultado, utilizaré alguna frase, pero después pueden coger uno de ellos. Una ciudadanía que nos valora.

Para el trabajo que hacemos en bibliotecas, le decía que contamos con otra herramienta, que es un presupuesto, una forma de trabajar que este servicio quiere es la de analizar. Hemos analizado el presupuesto para saber qué podemos hacer con él; no voy a discutir si cuatro millones y pico de euros es mucho o poco, es el que tenemos. Pero tenemos que saber que, de este presupuesto, un porcentaje importantísimo, el 68 por ciento, se invierte en recursos humanos y digo adrede «invierte» porque el personal nunca es un gasto.

Diré también, aunque no insistiré, que es poco. No les extrañará que lo diga. No voy a pedir más recursos humanos en esta comparecencia, pero tenemos que saber que la inversión en recursos humanos es importante. Con el resto del presupuesto, tenemos que saber que un porcentaje altísimo se lo lleva un edificio, que es la Biblioteca de Navarra. Esto sí es un gasto, que hemos de saber convertir en una inversión. Uno de nuestros retos es, evidentemente, dotar de contenido al elevado costo que tiene este edificio y con el resto de estos *quesitos* hacemos milagros. Nuestra apuesta ha sido distribuir las cantidades que restaban en aquellas áreas en las que nos parecía que sería más visible nuestra acción y que, incluso, en otras legislaturas, habían sido menos cuidadas –yo nunca diré descuidadas–.

Y tenemos un plan de acción que está escrito; el Director General de Cultura y la Consejera nos pidieron una línea de trabajo escrita blanco sobre negro para que se sepa cuáles son pero, sobre todo, para que se nos pida responsabilidad si no las hacemos. Este documento existe, lo tienen los bibliotecarios y yo les voy a hacer un pequeño resumen.

Tenemos esos tres elementos para trabajar. No insistiré, pero sí quiero que no olviden nunca que nuestro sistema bibliotecario tiene unas sólidas raíces y es un sistema único en el Estado, impulsado por el Gobierno de Navarra, no como por ley correspondería a los Ayuntamientos y yo creo que es un sistema que hay que fortalecer de esta manera.

¿De qué bibliotecas hablamos? No les traigo la definición; sirve simplemente lo que opinan los ciudadanos y ciudadanas. Esa gráfica que ven ahí se desprende de las opiniones de las personas que contestaron al estudio; no hablamos de bibliotecas donde el préstamo, la sala de

BORRADOR

estudio o la consulta es lo que prima, sino otras funciones que iremos desgranando. Nuestro sistema tiene dos pilares básicos: la Biblioteca de Navarra y las bibliotecas públicas. En dos palabras, las bibliotecas públicas son una realidad enormemente diversa –podemos hablar de ellas– y la Biblioteca de Navarra es un gran equipamiento que tiene un gran reto y es servir a la ciudadanía en su conjunto.

Pero usted me preguntaba, señora Aranoa, qué estamos haciendo y qué vamos a hacer. Me centraré en ello, en siete objetivos. Un plan de planificación marca objetivos, marca acciones y marca retos. Haré siete porque siete es un número mágico desde muchos puntos de vista pero sí que –y esto me lo permito leer– nuestro ideal y nuestra brújula, en ese camino que yo metafóricamente trazaba, es articular, estructurar y cohesionar el Sistema de Bibliotecas de Navarra con una organización –y esto es importante– de centros, recursos y servicios que sean para la Comunidad espacios de integración social, cultural y ciudadana. Es un sistema que quiere ser sólido, cohesionado y coordinado y que se ajuste al territorio navarro y a sus características demográficas, sociales y lingüísticas.

Un primer reto y un primer objetivo es trabajar los equipamientos y me gusta decirles –porque ahí nos conocimos– que la biblioteca de Lesaka está en proceso de amueblamiento; ya la semana pasada se adjudicó a una empresa, los próximos meses se equipará, se trasladará y en septiembre, si el alcalde tiene a bien invitarnos, asistiremos a la inauguración. Hará un año que nos conocíamos. Estos meses he inaugurado la biblioteca de San Adrián. Este es un proyecto que venía del año anterior; he de decir que el equipamiento de esta biblioteca lo ha pagado el Ayuntamiento, no el Gobierno. Y el gran reto en los edificios –porque la biblioteca siempre es un lugar– es la Biblioteca de Navarra. Los diecisiete mil metros cuadrados hay que utilizarlos mejor. No está pensada para ser una biblioteca de uso social y cultural, está pensada para ser una biblioteca para la conservación y el estudio. Tenemos que reaprovechar los espacios y en ello estamos. Les puedo contar más despacio.

Otro gran objetivo –y sin pedir personal– es la plantilla orgánica y la estructura, un tema delicado hoy, además, cuando la prensa recoge cierto conflicto nuevamente con las ofertas públicas de empleo. No seré yo quien hable de ofertas públicas de empleo en bibliotecas, pero sí quiero decir que es un tema delicado, que es un tema que hay que abordar y que este tema de la Administración Pública hoy es muy complicado. Somos conscientes y no entraré en estas arenas movedizas ahora. Solo quiero decirles que sí hemos hecho dos actuaciones. Una ha sido revertir la gestión de la biblioteca de San Francisco al sistema público y ha sido muy bien recibido por la ciudadanía y por los profesionales; y estamos ahora mismo realizando unas pruebas selectivas para contratación temporal porque, aun teniendo plazas, sigo sin pedirlas, las que tenemos no podemos ofertarlas de manera estable porque hay un *diablo* –lo llamo yo– que es la ley de estabilidad presupuestaria, que nos lo impide –bueno, se lo impide al Gobierno–.

Pero sí queremos, con este personal que tenemos, una cosa: mantenerlo cohesionado y unido. Una organización tiene que tener a su personal motivado. Entonces, hacemos o queremos hacer tres cosas que son: comunicar, informar, pedirles participación y formación. Desde el día primero del Servicio de Bibliotecas comunicamos nuestras actuaciones vía correo electrónico; ya llevamos doce, en la siguiente les diré que he estado aquí –y que, además, nos vean porque

BORRADOR

esto se transmite, creo, y se graba–, hemos hecho jornadas de participación sobre nuestro plan de trabajo y hemos hecho actuaciones en formación, hasta ahora solo en materia tecnológica porque las circunstancias nos lo han requerido.

Otro objetivo que tenemos en esta legislatura es el de reforzar y fortalecer los instrumentos legales y de consenso. No voy a hablar de la ley de bibliotecas –podríamos– ni de mapas de lectura ni de cartel de servicios –que podríamos–; es competencia de esta institución revisarlos. Solo voy hablar de los convenios. Nuestra particularidad en Navarra –y se lo decía antes– es que nuestro sistema es convenido entre la Administración local y la Administración foral. Esto es una sorpresa para muchos Ayuntamientos: no saben que la responsabilidad es de los Ayuntamientos y hay un instrumento legal que lo permite y que lo consensua y que es el convenio. Los convenios en Navarra llevan sin revisarse desde el año 2004. Yo ayer estuve en Tudela y el convenio firmado lo tenemos desde 1985. Entenderán que hay muchas cosas de que hablar. El gran reto para el Servicio de Bibliotecas, en este momento, es consensuar un modelo de convenio –y aquí yo creo que este Parlamento tiene mucho que decir–; un modelo de convenio que permita un sistema de gestión corresponsable y que posibilite que las bibliotecas sigan siendo lo que dice la ciudadanía: espacios valorados en la comunidad.

Es un momento oportuno: se está revisando el mapa local –importa el territorio en la gestión pública– pero nuestro reto es conseguirlo. Los recursos de información son el sustento de nuestras bibliotecas, las colecciones en diversos soportes, en diversos formatos, en diversas lenguas. La novedad en la que estamos trabajando estos meses es cambiar el sistema de compra, la ley de contratos nos obliga a hacerlo por concursos abiertos; hasta ahora se ha hecho con un solo proveedor, estamos intentando que se haga al menos con cinco para diversificar el reparto del dinero público. Estamos justo resolviendo esto. Y trabajamos, evidentemente, como saben ustedes, con el libro electrónico a través de una plataforma que facilita el Ministerio.

Otra forma de ingresar fondos en las bibliotecas –que voy a poner en valor porque es importante– son las donaciones. Y la pongo en valor no por la cantidad –que también–, sino por la calidad y, a veces, por lo emblemático de la persona que las deposita. Recordarán que a finales de año la familia de José María Jimeno Jurío hizo una donación de textos originales y la Consejera lo recibió en acto público. En este momento, estamos formalizando una donación del mismo tipo con la familia de Patxi Larrainzar, nada menos, con –permítanme cierta emoción– con su hermano gemelo, Frumencio, que vino a visitarnos y nos ofreció la obra original de Patxi. La vamos a aceptar y haremos lo posible para visibilizarla. Aceptamos el año pasado la donación –y esto es más emotivo porque en un foro como este yo he coincidido con María Victoria Arraiza, donde ustedes están sentados–. María Victoria Arraiza ha donado su biblioteca particular a la biblioteca de Iturrama. Vamos a incorporarla de la manera más digna a nuestros fondos. Y acabamos de recibir la donación de parte de la biblioteca de IPES. Ustedes saben que han tenido que marchar de su local en la calle Tejería; parte de su fondo está en un local del Ayuntamiento y unos tres mil volúmenes, todos correspondientes a la temática internacional, están ya en la Biblioteca de Navarra; los vamos a catalogar lo antes posible para ponerlos a disposición de toda la ciudadanía.

BORRADOR

El gran reto en recursos de información es este. Esto sí que es grave en las bibliotecas públicas. El descenso presupuestario para la compra de fondos documentales. El gran reto –no pongamos cantidades, veamos la imagen– es que este tobogán se convierta en montaña rusa –a ver si ahora tenemos la parte que sube– y aquí sí pido dinero. Las bibliotecas se alimentan de documentos; cuando ustedes escuchen que el préstamo desciende es porque no estamos dando libros nuevos.

Otra área de trabajo que tenemos en nuestros objetivos son las tecnologías de la información. Ahora este negociado, esta área, está trabajando fundamentalmente en *software* y programas de gestión bibliotecaria. Hemos tenido que migrar a una versión nueva del que tenemos propio. Microsoft nos obliga a migrar al *Office 2010* y hemos hecho una actuación que, igual les parece una simpleza, pero que ha sido absolutamente exitosa, que es empezar a implantar en todas las bibliotecas un *software*, Mi PC, que permite la gestión de los tiempos de uso de internet y esto ha creado una enorme tranquilidad en el trabajo bibliotecario, nos agiliza el trabajo.

Y trabajamos también en comunicar todo lo que hacemos a través de un boletín –que si no están suscritos ya les voy invitando a que lo hagan–, un boletín de noticias de las bibliotecas y en productos informativos que visualicen de manera atractiva lo que estamos haciendo.

¿Retos que tenemos en esta área? Entenderán que, de los más importantes, es crear un espacio colaborativo para nuestra propia organización que es una intranet; preferimos llamarlo una «herramienta cooperativa» para comunicar, colaborar, aprender y trabajar juntos. Doscientas personas, noventa y tres centros por toda Navarra: es imprescindible tener una intranet para trabajar. Están trabajando ya en ello y yo espero que para finales de año dispongamos de ella. Tenemos todo un mundo visual de páginas web, de herramientas, de redes sociales que es inmenso en bibliotecas; las queremos proyectar juntas, respetando su individualidad, pero que se visualicen de manera unida. Ese es otro de nuestros retos en esta materia.

Pero el gran reto del Servicio de Bibliotecas y yo creo que de cualquier institución cultural en materia de tecnología de la información es la propia sociedad. Es lo que se llama alfabetización informacional. Las bibliotecas son espacios –en ochenta y seis municipios de Navarra– que tienen ordenadores, tienen conexiones a internet, muchas de ellas –y ustedes lo saben porque lo han preguntado y agradecemos todas las preguntas que haya sobre bibliotecas– tienen conexión wifi; son los espacios donde la ciudadanía puede acceder a la información en internet. Porque este sí que es un problema social: la brecha digital que se está formando en nuestra sociedad entre quienes saben usar la información y quienes no, entre quienes saben manejar la tecnología y quienes no. La biblioteca es realmente el agente igualador. Esta es una función social realmente democrática –si me lo permiten en este foro–; esta es un área de trabajo que podemos hacer, además, en la Biblioteca de Navarra. Tenemos diecisiete ordenadores, tenemos el espacio, tenemos las ganas y las ideas; bueno, lo articularemos –espero– y no voy a poner plazo, que en la Administración siempre te equivocas. Pero este es un reto que va más allá de las bibliotecas.

Otra acción es visibilizar todo lo que estamos haciendo; esto lo conocen bien, la prensa recoge nuestras actividades. Van a ver muchas imágenes de estas pero espero dejarme muchas cosas

BORRADOR

para que luego las pregunten. El lugar donde más falta hacía que se visibilizara nuestra acción era la propia Biblioteca de Navarra. Ahí hemos empezado. Este mes de abril los tuvimos como protagonistas en un ciclo que quisimos, conscientemente, centrar en la lectura. Invitamos a dos escritores y a algunos de ustedes a leer juntos, que es lo que hacemos en las bibliotecas. Y lanzar, además, clubes de lectura distintos; hay ciento diez clubes de lectura –es uno de nuestros valores más fuertes, ustedes lo saben– pero queremos buscar también y, además, en ese gran espacio, a las minorías. A aquellas personas que leen distinto: novela histórica, novela y cine, en euskera, que quieren leer por la mañana, no solo por las tardes… Hemos lanzado una oferta de clubes de lectura a la que nos ayudaron.

Acciones que también se coordinan con otros departamentos porque las palabras *coordinación* y *transversalidad* mueven la forma de trabajar del Servicio de Bibliotecas. Estamos colaborando con el Servicio de Archivos en un programa de cine, con el Servicio de Acción Cultural vamos a hacerlo en un programa que comienza el mes que viene, con el Departamento de Relaciones Institucionales con una semana sobre Europa que se está desarrollando y estamos, sobre todo, colaborando entre nosotros de una forma distinta. Le llamamos o queremos llamar *cultura corporativa*: compartir el conocimiento que todo nuestro personal tiene. Lo hemos visibilizado, no sé si estuvieron el 23 de abril en Carlos III, donde los libreros sacaron sus puestos, también las bibliotecas. Para hacer esa pequeña acción, que fue realmente de escaparate pero que nos permitió mostrar a la ciudadanía qué somos y qué ofrecemos, hubo un trabajo detrás de compartir, de crecer juntos, que es la forma en que queremos seguir trabajando.

Seguimos con programas en la Biblioteca de Navarra; la siguiente será sobre deportes, si a ustedes les gusta, va a venir Martin Fitz –es todo un personaje en esta lid–. Vamos a hacer cosas sobre el jazz, estamos intentando que venga la Big Band. No sé si nos cerrarán la biblioteca porque vamos a hacer mucho ruido y seguimos, por supuesto, organizando el siguiente encuentro de clubes de lectura: no les puedo adelantar la escritora –va a ser mujer– pero sí el lugar, va a ser en Baluarte en octubre, estarán invitados. Y tendremos más programas –no voy a desgranar todos– pero algunos irán en la línea pedagógica y en colaboración con Educación. Hemos diseñado tres programas de formación de usuarios en las bibliotecas en coordinación con Educación y con el resto de servicios de Cultura. De hecho, es un catálogo de fichas pedagógicas que estará publicado para el mes de octubre.

Y vamos a trabajar en formación. Este curso está ya en marcha –sale la inscripción, si a ustedes les interesa–, es sobre literatura infantil. Lo queremos hacer tanto para el personal propio –para el profesional– como para la ciudadanía. Aprovechamos el gasto –porque esto cuesta– y por la mañana lo haremos con bibliotecarios y bibliotecarias y por la tarde con quien quiera acudir. Esta línea de trabajo de cursos abiertos la queremos seguir continuando. Ahora es literatura infantil, serán otras. Haremos más formación con bibliotecarios, no en grandes jornadas porque significa cerrar bibliotecas –y esto no está bien, yo lo sé, pero a veces lo tenemos que hacer– y en esa idea, insisto, de la cultura colaborativa.

Otro de nuestros objetivos, evidentemente, no podía ser otro que el patrimonio, y especialmente la Biblioteca de Navarra. Y no solo la de Navarra: hay bibliotecas públicas como la de Estella o la de Tudela que tienen una riqueza patrimonial importante. La Biblioteca de

BORRADOR

Navarra alberga patrimonio bibliográfico, filmográfico y, además, es, por ley, quien gestiona el depósito legal, que es por donde se alimenta nuestro patrimonio. Esas tres áreas nos ocupan, nos preocupan muchísimo, es la parte más propia de la Biblioteca de Navarra, en la que más y mejor se ha trabajado durante estos años y en la que vamos a continuar trabajando, evidentemente.

Este estudio, además, nos ha dado cifras: sabemos cuánto vale el patrimonio –ya lo mirarán ustedes ahí– y es mucho dinero –es bueno saber lo que tiene uno–. ¿Qué vamos a hacer en estas áreas? Por sintetizarlo, respecto al patrimonio bibliográfico vamos a continuar catalogando y conservando los documentos y vamos a recuperar líneas de trabajo que se perdieron en el año 2011, sin duda por la crisis económica y la reducción presupuestaria, para empezar, porque hemos destinado dinero a estos capítulos –que no lo tenían– y, sobre todo, porque vamos a recuperar la firma de convenios con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Navarra va a volver a firmar con el Ministerio un convenio para continuar con el catálogo colectivo del patrimonio bibliográfico. Eso significa que nuestros poquitos cinco mil euros se van convertir en diez mil –que son el doble– y significa que estamos concurriendo ya a un proceso de ayudas –a la convocatoria de ayudas– para la digitalización del patrimonio bibliográfico, que significará que nuestros poquitos quince mil euros van a crecer porque, imagínense que vamos a concurrir a una convocatoria de ayudas entre treinta y cinco mil y cuarenta mil euros; con esto vamos a poder digitalizar los tesoros que tiene la biblioteca. Entre ellos, solo voy a destacar –porque es el último que hemos recibido– la biblioteca de Ramón Azcona, de Tafalla. Esta biblioteca está en depósito y la estamos digitalizando.

Pero el gran reto del patrimonio bibliográfico y filmográfico es su visualización. Navarra lleva trabajando en este tema –y lo digo muy bien– desde el año 1997, y desde el año 2007 se están digitalizando documentos. Tenemos una estupenda Biblioteca Navarra Digital, BINADI, que contiene en torno a siete mil objetos digitales y un repositorio que se ha quedado pequeño. Ahora mismo, la semana que viene, vamos hacer magia para encontrar en lo que cuesta incrementar ese repositorio porque no se imaginan ustedes lo caro que está el tetra, que es la medida que tienen los repositorios digitales. Necesitamos más capacidad para almacenar objetos y lo vamos a hacer porque toda la inversión que se ha hecho en digitalización, si no la visualizamos, la estamos ocultando. La gran función de la biblioteca es difundir su patrimonio, no guardarlo, y no solamente lo queremos difundir a través de internet –que esto ya es la visualización universal–, sino también el físico; queremos recuperar o intentar hacer exposiciones –son costosas– sobre nuestro patrimonio. El mayor patrimonio que tenemos ahora mismo es la Biblia de Leizarraga –es un tesoro–, no por lo que costó, que también, sino por su simbolismo en cuanto a ser el segundo libro escrito en euskera. Es una pieza única. El patrimonio nos va ocupar y nos va a preocupar económicamente porque de verdad que es costoso el tema de automatizarlo.

Todo esto no pasa solo; no somos un servicio aislado, somos un servicio que trabaja en una Dirección General –como otros cinco servicios–, con la que compartimos muchos temas, muchos contenidos profundos pero, sobre todo, compartimos formas de trabajo, de participación, colaboración, transparencia y ejes, que no cito pero que están en todas las acciones, que son la igualdad de género y el euskera. Todos estos servicios son los que nos dan

BORRADOR

cabida como Servicio de Bibliotecas y los que nos dan sentido como servicio cultural del Departamento de Cultura, Deporte y Juventud.

Hasta aquí sería la exposición de «el país de las maravillas». Yo les veo la cara y digo: esta mujer solo tiene maravillas que contar… En las bibliotecas también hay libros de otro tipo y, de hecho, una colección muy exitosa en las bibliotecas es *Pesadillas*; no sé si la conocen, tienen hijos, pero la colección *Pesadillas* es de lo más prestado que hay. Y hay algunas pesadillas en bibliotecas –es una colección con muchos títulos– y una de ellas son los horarios. El primer servicio de una biblioteca es el horario y, sin poder dar los que deseamos, a veces no podemos dar ni los que tenemos comprometidos por cierres indeseados. Esta es una de nuestras grandes debilidades: mantener los servicios públicos en los horarios adecuados que la población precisa. Esto es una pesadilla no solo profesional, sino para mí también, a veces, real.

Por eso no voy a terminar esta intervención –y he dejado abiertos muchos temas para que ustedes pregunten–… Y la voy a terminar con una queja, porque tenemos quejas en las bibliotecas y las recibimos muy gustosamente, como recibimos sus preguntas, sus mociones o sus interpelaciones porque las quejas nos dicen lo que hacemos mal o lo que hacemos bien y porque, además, todas deben tener respuesta. Esta no es una queja cualquiera –sobre esto tenemos muchas–. Ahora mismo, hay una biblioteca en un barrio de Pamplona –no diré cuál– que cierra a media tarde –que es lo peor que puede pasar: no no abrir, sino mal abrir–, que cierra de una determinada manera porque no es que no podamos cubrir una baja, es que es complicadísimo a veces con la Administración. Pues tenemos una queja de Médicos del Mundo, a la que les responderé mañana y, además, les diré que lo he dicho aquí. Médicos del Mundo se queja porque cerramos esta biblioteca por la tarde y nos dice: «Consideramos que el cierre de una instalación como la biblioteca pública, con los distintos servicios que alberga: consulta de libros y documentos, servicio de ordenadores con conexión a internet, préstamo de libros, DVD, CD, salas de estudio, asesoramiento cultural, es muy perjudicial para el desarrollo de un clima social beneficioso para el vecindario del barrio y lo coloca en una situación de desigualdad respecto a otros barrios y pueblos de Navarra. Piénsese en el hecho de que personas que, por distintas circunstancias, no cuentan con conexión a internet en sus domicilios y que, debido a ello, deben acudir a esta dependencia. Se da la circunstancia, además, de que algunas de las actividades de Médicos del Mundo que programamos para la intervención sociolaboral en el barrio deberían tener lugar en la propia biblioteca. Su cierre nos obliga a tener que improvisar y añade un plus de dificultad a nuestra labor en pro del vecindario». Esta queja es nuestra mayor debilidad pero es nuestra mayor fortaleza porque nos está diciendo que somos un espacio social necesario. Médicos del Mundo acaba de resumir lo que yo he intentado aceleradamente explicar en –increíble– media hora pero esto es para lo que trabaja o quiere trabajar el Servicio de Bibliotecas ahora y en lo que podamos. Muchas gracias, mila esker, y quedo a su disposición.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Muchísimas gracias a usted, Asun, por las explicaciones. Ahora comenzaremos una ronda con los distintos portavoces, así que, por parte de Euskal Herria Bildu, comenzamos con la señora Aranoa. Tiene usted la palabra.

BORRADOR

SRA. ARANOA ASTIGARRAGA: Mila Esker, Presidente anderea. La verdad es que da gusto cuando uno escucha a trabajadoras y trabajadores tan implicados y que realmente viven el proyecto en el que están inmersos. Estamos de acuerdo con que el sistema bibliotecario de Navarra es un sistema único y es un sistema que hay que fortalecer, que hay que preservar, que hay que impulsar y que hay que expandir. Estamos de acuerdo y nos gusta lo que hemos escuchado porque vemos que hay una planificación y un enfoque con el que coincidimos. Lo que hemos escuchado nos ha satisfecho. Los objetivos, esos siete objetivos para articular, para cohesionar, para coordinar ese sistema, son siete objetivos que prácticamente lo abarcan todo. Nos deja poco margen de preguntas aunque yo sí tengo alguna que quisiera hacerle. Me ha gustado también la actitud crítica, la actitud no autocomplaciente, la crítica con ese despropósito que fue en su momento la Biblioteca General; pero eso lo tenemos, hay que darle vida, hay que dotarlo de contenido, no va ser fácil pero estoy segura de que contamos con un equipo fuerte para poder hacerle frente a ese inmenso reto.

Entre las críticas, por supuesto, el tema de la amplitud de horarios es un tema que reivindicamos en la pasada legislatura en numerosas ocasiones todos los grupos, creo yo, de la oposición. Queremos todas las bibliotecas abiertas, todas bien dotadas con todo tipo de recursos humanos y materiales y con amplitud de horarios para atender a toda la ciudadanía en las tres funciones que, en nuestra opinión, debe tener una biblioteca: además del cultural, por supuesto, también el educativo y el social porque una biblioteca es un centro de vertebración social en los pueblos, en los barrios, en las ciudades, en todas partes. Y, como le digo, se me queda una pregunta: el acuerdo programático recoge el establecer un plan de bibliotecas que se ajuste a la territorialidad de Nafarroa, de toda Navarra, para dar el servicio a toda la Comunidad. Quisiera saber si eso se ha iniciado, si no, en qué punto está, un poco de información de ese punto. Nada más, muchísimas gracias y les felicito.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Gracias a usted, señora Aranoa. Y a continuación, por parte de UPN, señora Altuna, tiene la palabra.

SRA. ALTUNA OCHOTORENA: Mila esker, muchas gracias. Gracias también, Asun, a todo el equipo que le acompaña, a Elvira también, por todos los datos y la información que nos han traído, todo detallado, y que en futuras ocasiones seguramente vamos a ir desgranando y apoyando en lo que podamos.

En su comparecencia ha destacado una de las cuestiones que, probablemente, como decía, no se conoce, que es que la gestión de las bibliotecas es municipal en aquellos municipios que tienen más de cinco mil habitantes. Pero también hay que resaltar, en ese sentido, la labor que se viene haciendo desde el Gobierno de Navarra en apoyar a todos esos municipios, en ofrecer un servicio que garantiza el acceso a la información y el conocimiento de toda la ciudadanía.

Destacamos también, por supuesto, todas las líneas de acciones que se han comentado; también la digitalización –la necesaria digitalización– para visualizar y facilitar el acceso a toda esa información desconocida que existe en las bibliotecas, en la Biblioteca de Navarra también, y que desde UPN, incluso, presentamos varias enmiendas en los presupuestos para hacer esa labor que creemos que es necesaria. Como comentaba la portavoz de Bildu, nos gustaría que todas las bibliotecas, por supuesto, –también desde este grupo parlamentario– estuvieran abiertas todo el tiempo posible para facilitar el acceso de toda la ciudadanía. Pero, en este

BORRADOR

punto, sí me gustaría saber, Asun, si tienen hecha alguna valoración económica de cuánto dinero, de cuánto presupuesto estaríamos hablando para poder acometer todo eso. Desde luego, con los presupuestos de 2016, de momento no se podría acometer ese objetivo que, sin duda, todos compartimos –y eso no lo pongo en duda– pero que hay que analizar y, sobre todo, valorarlo económicamente; no sé si se dispone de esos datos o no.

Quisiera también destacar la buena salud de que gozan las bibliotecas navarras: existe un ratio de siete mil habitantes por biblioteca, es decir, que Navarra dispone de una biblioteca pública por cada siete mil habitantes –una oferta que duplica la media nacional, que está en dieciocho mil habitantes–; casi el 40 por ciento de la población navarra cuenta con carné de usuario de la biblioteca; casi la mitad de los ciudadanos son usuarios de esas bibliotecas –datos muy destacables, entiendo–; según el Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España en 2015, se apunta a que las bibliotecas de Baleares, junto a las de Cataluña y Navarra, son las mejor valoradas. La media se sitúa en una nota de 7,8 y aquí la ciudadanía navarra valora con una nota de 7,9, es decir, que la ciudadanía tiene interés por acudir a las bibliotecas, tiene interés y, además, valora positivamente la infraestructura que tiene Navarra.

Sin embargo, hay otros datos que apuntan o que ponen el énfasis en aquellos que no acuden en mayor medida o que no acuden y, según ese mismo estudio, ese mismo barómetro, apunta a que, entre los ciudadanos que no acuden a las bibliotecas, el motivo que esgrimen es que no les interesa o no tienen costumbre; habría que poner el acento también en esos motivos, en intentar atraer el interés a las bibliotecas públicas, en hacerlas prácticas, útiles, hacerles ver a los ciudadanos que el conocimiento y la información que se pueden adquirir pueden resultar de grandísimo interés y utilidad para su vida diaria, no solo personal, sino también profesional.

Según el último estudio publicado recientemente en el Estudio de Impacto Socioeconómico de las Bibliotecas en Navarra de 2016, analizando los perfiles, destaca que en Navarra son mayoritariamente mujeres, el 58,9 por ciento, las que acuden a las bibliotecas y en el rango de edad, principalmente, de veinticinco a cuarenta y cuatro años. Personalmente, me sorprendió que, entre los colectivos de diecinueve a veinticuatro años, es decir, aquellos que están en fase y periodo de estudio, se utiliza tan solo por un colectivo del 8,6 por ciento; me parece especialmente bajo considerando que se encuentran en un periodo de estudio y, por tanto, susceptible de ser o utilizar las bibliotecas. Entiendo que puede ser interesante enfocar o hacer campañas de atracción a ese público y unirlos con aquellos que tienen más de sesenta y cinco años que, quizá, porque, a veces, pesa ese prejuicio de: a esta edad qué voy a conocer, qué voy a cambiar; ven en la edad una carga, un peso, para seguir conociendo y, todo lo contrario, no existen barreras en cuanto a la edad para seguir conociendo. Creo interesante poder hacer algo para atraer a ese colectivo.

Y después, también, en ese estudio se destaca que los que más visitan las bibliotecas son los que tienen estudios superiores y, principalmente, los que están trabajando y entiendo que puede ser, sin embargo, más útil para aquellos que no están trabajando –tienen tiempo libre y, por tanto, es importante que puedan seguir acumulando conocimiento e información– y, sobre todo, para aquellos que menos estudios tienen: hacer hincapié en que esos colectivos puedan acercarse a las bibliotecas, por ejemplo, con los clubs de lectura. Nos comentó en aquella magnífica cita que tuvimos sobre el libro de Alan Bennett, que los clubs de lectura no

BORRADOR

solo atraen y mezclan a distintas personas de distintas edades y de distintos sectores, sino que puede ser importante y atractivo también consultar, reflexionar, analizar y leer cuestiones que afectan a nuestro día a día, a la actualidad, y que puede servir para hacernos entender mejor entre todos y reflexionar colectivamente.

En definitiva, creo que hay una infinidad de actuaciones posibles que se pueden llevar a cabo, hay que seguir intentando atraer a todas esas personas y afirmar, sobre todo, que la red de infraestructuras y servicios de biblioteca en Navarra es puntera; por supuesto que es mejorable, tampoco somos conformistas y, desde UPN, entendemos que hay que seguir mejorando las cosas, el servicio. Invertir en bibliotecas entendemos que no da solo una rentabilidad social sino también económica y, sobre todo, digo esto porque estamos en una sociedad del conocimiento, en la era de la economía del conocimiento y las bibliotecas se han convertido, de alguna forma, en tesoros y en lugares indispensables del conocimiento humano y van a ser, además, sin duda también, un eslabón importantísimo en la cadena de innovación tan importante hoy en día a la hora de acceder a todas las profesiones y en el mundo en el que vivimos. Las bibliotecas garantizan el acceso a la información y el conocimiento, guían y avanzan también en el saber de los ciudadanos, pero entendemos que las bibliotecas no solo proporcionan información, sino que ayudan a la ciudadanía, también, a generar conocimientos nuevos a la sociedad que suponen una rentabilidad, insisto, social y económica muy a valorar. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Muchas gracias a usted. Por parte de Geroa Bai, señora Satrústegui, tiene la palabra.

SRA. SATRÚSTEGUI MARTURET: Eguerdi on. Eskerrik asko etortzeagatik. Como bien ha dicho Miren, la idea de esta Comisión, por supuesto, era trasmitir las quejas pero conocer de primera mano este trabajo que, quitando alguna moción, no habíamos profundizado en el trabajo de las bibliotecas.

Y, en primer lugar, y desde Geroa Bai, antes quiero felicitar a los profesionales que han trabajado durante tanto tiempo en el mantenimiento y el funcionamiento de las bibliotecas por iniciativa propia, gente que ha puesto su empeño, el que está poniendo usted, Asun, en coordinar, verdaderos profesionales que han mantenido una dedicación que ha conseguido sobrevivir a unos años de desidia directiva, porque han funcionado un poco cada uno como buenamente han podido, según, también, dónde han estado y el apoyo que hayan podido recibir. Con su trabajo, hemos podido escuchar que, desde la Sección de Bibliotecas, están articulando esas carencias de coordinación y que llevan, para nosotros, un buen camino, forjando así una buena base para difundir de la manera más ordenada, la capacidad y la creatividad de las bibliotecas y de su personal, algo muy importante; darle vida a una biblioteca fuera del mero hecho de ir a estudiar o a leer nos parece un trabajo y una labor que nosotros tenemos que agradecerles por lo que supone para los trabajadores y la ciudadanía.

La apuesta que hacen por el fomento de la lectura y la cultura de las bibliotecas son apuestas que para Geroa Bai son imprescindibles, para que con las bibliotecas y la lectura despertemos a la cultura en todo su ámbito. Lo han expuesto: música y varias actividades relacionadas con la biblioteca en sí. La proximidad es la clave para acercarnos: no es el edificio que está en el

BORRADOR

centro del pueblo, muchas veces, también, y que pasamos de largo, la biblioteca nos abre las puertas y, con este trabajo, vemos que con todo este fomento a la gente, cada vez, la biblioteca le da menos respeto y es más parte de su vida.

Seleccionar, evaluar y gestionar: casi nada; ese es un trabajo que estaba ahí, todas las bibliotecas tenían sus libros pero ahora hay que darle una organización mejor. Luego, trabajar por la riqueza lingüística en nuestra tierra: que eso esté al alcance de la ciudadanía, algo necesario, que ya tenía una carencia, especialmente en lo relativo al euskera.

En el acuerdo programático teníamos un punto en el que hablábamos de terminar con la automatización de las bibliotecas; creo que ha hablado algo de esto, si nos quiere aclarar algo más. Y los presupuestos sí fueron justos, pero creo que con veinticuatro mil euros de la promoción del libro y lectura, veinticinco mil euros destinados a formación de personal, cien mil euros para la adquisición de recursos de información y los treinta mil euros de la tecnología, somos conscientes de que esto no es más que ese pico que ha subido la montaña rusa que ha comentado pero esperamos que se haya ayudado un poco a arrancar fuerte y esperemos que el pico vaya subiendo: ese es nuestro compromiso.

Y nada más. Desde Geroa Bai queremos transmitirles nuestra confianza para que trabajemos juntos y en una cosa que es tan impresionante como el pilar básico para Navarra: la lectura y la cultura. Eskerrik asko.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Muchas gracias a usted, señora Satrústegui. Por parte de Podemos-Ahal Dugu, señor Buil, tiene la palabra.

SR. BUIL GARCÍA: Muchas gracias, Presidenta, y también a Elvira y a Asun. Sé que no vienen a recibir halagos pero se los van a llevar porque, verdaderamente, para el cambio –en unas elecciones cambian los personajes de por ahí arriba– y, a veces, para llegar a transformar la Administración hace falta también un impulso por parte del funcionariado. Esto no está siendo así en todos los lugares y nos ilusiona mucho ver que gente apasionada en su tema y apasionada con la democracia esté impulsando, en este caso, la cultura y la lectura.

Nuestra impresión previa sobre las bibliotecas como usuarios es que estaban encerradas en sí mismas y en un proceso de decadencia. Se iban acumulando cierres –que es algo que, por lo visto, todavía nos estamos encontrando y que habrá que trabajar– y, en definitiva, estaban cerradas en sí mismas. Entonces, el cambio de valores que nos plantea, Asun, habla de democracia, habla de integración, habla de colaboración, habla de espacios interculturales, de integración social, de alfabetización digital, de igualdad de género, de euskera y, sobre todo, lo hace de una forma transversal, porque usted no se ha olvidado de su equipo -que son ocho personas– y que, para hacer esta transformación –que es titánica–, usted lo primero que dice es que tienen que estar motivadas y que tienen que participar en el proceso, con lo cual, con un equipo participado o participante y motivado, así se puede hacer algo. Muchas gracias por ello.

Cogemos el guante para reforzar e impulsar los convenios que nos ha planteado entre el Gobierno de Navarra y los Ayuntamientos. No sé muy bien cuándo ni cómo, nos dirá usted mejor los plazos y la forma de hacerlo porque, en este caso, yo estaría un poco desorientado y,

BORRADOR

finalmente, queríamos preguntarle por cómo va, cómo funciona y qué desarrollo lleva el tema del préstamo interbibliotecario, más que nada para comunicarlo también a través de esta Comisión. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Muchas gracias a usted, señor Buil. Por parte del Partido Socialista, el señor Gimeno tiene la palabra.

SR. GIMENO GURPEGUI: Muchas gracias, Presidenta. Gracias, señora Maestro, gracias, señora Obanos.

Nosotros igual vamos a ser un poquito menos prosaicos que las personas que nos preceden porque, desde luego, yo le voy a agradecer su exposición porque está trufada de solvencia técnica y ya la conocíamos, ya sabíamos de su trayectoria profesional y personal –como le he manifestado personalmente– pero me apetece hacerlo públicamente también y, entonces, quiero que sepa que sabemos de su rigor y de su bagaje. En ese sentido, también le agradezco y me sumo a los agradecimientos con respecto a las donaciones a que ha hecho referencia usted de la familia Jimeno Jurío, de la familia Larrainzar y, en este caso, de nuestra querida María Victoria Arraiza.

Luego, queremos agradecerle todo el trabajo del día a día, que es el que realmente vale y, además, agradecerle que usted haya sido bastante más autocrítica que los grupos que sustentan al Ejecutivo y ha sido mucho más afinada en las cuestiones y, en eso, quiero decirle también que creo que eso es bueno, porque ya sabe usted que el halago debilita; cuando le halaguen mucho, tenga cuidado porque el halago debilita bastante y, en este sentido ,nosotros no queremos debilitarla, nosotros queremos reforzarla. Porque, además, el acuerdo programático que sustentan los grupos es un acuerdo que nosotros compartimos plenamente.

Simplemente, lo único que quiero es trasladarle algunas preguntas que, quizás por la profusión de datos que usted ha trasladado, igual ha hecho algún acercamiento. Primero, nosotros queremos hacerle una pregunta: si la adquisición de lotes, de fondos, está siendo semestral como anteriormente –en la anterior legislatura– o ha pasado a ser mensual. Esa es una cuestión que nos interesa como partido. Ustedes han planteado –bueno, ustedes no, concretamente su servicio no, concretamente los grupos que sustentan el Ejecutivo– un plan de extensión territorial de bibliotecas; usted ha hablado de un plan de trabajo –un negro sobre blanco– que le ha pedido el director general. Nosotros siempre, en el ámbito cultural, trasladamos más nuestra idea de establecer planes más estratégicos, no tanto territoriales ni funcionales y, en ese sentido se lo decimos. ¿Qué es lo que usted tiene? ¿Un plan estratégico? ¿O lo que tiene es un plan territorial?, como le han preguntado.

Ustedes también hablan en el acuerdo programático, porque creemos que es importante optimizar los recursos y trabajar los recursos en red, de actividades complementarias. Nosotros queríamos saber un poco de ese proyecto que tenían para el Servicio de Bibliotecas de actividades complementarias en los espacios educativos infantiles porque nosotros también entendemos que un plan estratégico tiene que tener relación con Educación, tiene que tener una relación con centros educativos y, sobre todo, tiene que tener relación en el contexto más rural, el soporte más rural.

BORRADOR

También hay una cuestión que usted no ha mencionado –creo, se lo digo, desde luego, con el ánimo de que igual, quizás, se me ha pasado–. Ha hablado de fondos; ustedes en el acuerdo programático hablan de fondos braille, no sé si tienen fondos braille, si esos fondos braille los tienen con un convenio con la ONCE, cómo hacen ese tipo de cosas, si las ajustan. Y también tenía una cuestión en el tema de la independencia y de la autonomía económica que no se lo he oído comentar, quizás es más una cuestión de la Dirección General pero hablaban en el acuerdo programático de que cada biblioteca tenga su autonomía económica para que puedan ajustar sus intervenciones a las mismas. Y, sobre todo, lamentamos que, igual, siguiendo la Ley Foral 32/2012, el personal cualificado no se haya incrementado; esperemos que se pueda hacer en otros ejercicios presupuestarios, como usted ha manifestado que es necesario.

Y luego, quiero preguntarle dos cosas porque a mí sí que me llaman la atención dos cosas en los primeros tratamientos que usted ha trasladado. Ha hablado de la biblioteca de Lesaka, que es donde todos le conocimos a usted – yo por lo menos–personalmente y yo voy a aprovechar para decir que la biblioteca de Lesaka era un acuerdo de legislatura entre el señor Zapatero y el PNV –quiero decir que con la Biblioteca de Lesaka ya sabemos del acuerdo que hay–, pero el equipamiento lo ha trasladado el Gobierno de Navarra; la Administración local no es quien haya establecido ahí mucho esfuerzo. Ayer estuve precisamente con el alcalde de Lesaka charlando aquí muy animosamente. Pero claro, usted dice que en la de San Adrián el equipamiento lo ha hecho la Administración local, entonces, usted habla de convenios Gobierno de Navarra-administraciones y yo querría que los convenios –igual estoy absolutamente equivocado y hay equidad en las cuestiones de los convenios– pero aquí ya veo una administración local que paga su equipamiento y otra a la que le pagan todo; es simplemente por matizarlo.

Y comparto con usted que lo que usted gestiona es un espacio social muy necesario, que me alegro de que así sea y le deseo el mayor de los éxitos y que sea el éxito de la ciudadanía. Muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Muchas gracias a usted. Y, por parte de Izquierda-Ezkerra, el señor Nuin tiene la palabra.

SR. NUIN MORENO: Muchas gracias, señora Presidenta. Bien, pues muy brevemente, porque tanto la prosa como las preguntas ya están planteadas y los halagos, en su caso, sí que se han producido.

En cualquier caso, nosotros simplemente agradecemos la información, trasladamos también que, evidentemente, apoyamos y apostamos por una buena red, una buena infraestructura, un buen Servicio de Bibliotecas que, desde luego, preste un servicio útil al conjunto de la sociedad, a los ciudadanos y las ciudadanas. Y, por lo tanto, las bibliotecas abiertas y que verdaderamente estén conectadas y dotadas de los recursos necesarios. Y, por lo tanto, apoyo: apoyo a ese plan, a esas líneas de actuación. Y, lo único también, queremos trasladar el compromiso de que, en los próximos años, el esfuerzo de apoyo –también económico y presupuestario– en el Departamento de Cultura y en todos sus programas –también este– pueda ser mayor que el que hemos podido hacer en este primer presupuesto de esta legislatura, donde no ha sido precisamente el Departamento de Cultura el mejor tratado. Somos conscientes de ello, somos plenamente conscientes; existían las limitaciones y los

BORRADOR

condicionantes que existían –que todos conocemos– y también las prioridades pero, en cualquier caso, esta debe ser una prioridad. Por lo tanto, también sobre esto manifestamos nuestro compromiso de mejorar en próximos ejercicios.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Muchas gracias, una vez terminada la ronda de portavoces, saben que tienen diez minutos para las últimas reflexiones, para responder a las preguntas que les han podido hacer, para lo que quieran. Muchas gracias.

Iba a hacer todo seguido pero me piden si pueden tener cinco minutos de receso, así que suspendemos la sesión por cinco minutos.

(Se suspende la sesión a las 12 horas y 56 minutos).

(Se reanuda la sesión a las 13 horas y 4 minutos).

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Buenos días de nuevo y, pasados los cinco minutos, seguimos con la Comisión. Así que, Asun, tiene sus diez minutos.

SRA. DIRECTORA DEL SERVICIO DE BIBLIOTECAS DE NAVARRA (Sra. Maestro Pegenaute): Muchas gracias por todas las preguntas. Esta vez, diez minutos sí que son pocos, así que lo voy a intentar acelerar porque prácticamente han puesto ustedes sobre la mesa otra nueva intervención con los muchos temas que plantean.

Una cosa, la primera y personal. Yo agradezco sus halagos, los tengo también en su justa medida, quiero decir que no me autocomplazco porque hay dos palabras que definieron tanto a mí como a mi equipo y a muchos bibliotecarios, ahora y antes, que son honestidad y coherencia, que yo creo que tiene que tener cualquier empleado público; con esto es con lo que trabajamos ahora y con lo que trabajamos antes. A veces te critican y a veces te halagan, todo hay que aceptarlo como es y fundamentalmente es cierto: somos autocríticos.

La señora Aranoa preguntaba… aparte de poner en valor los tres puntales que ciertamente tenemos, que son el cultural, el social y el educativo –como siempre ha sido en la biblioteca– y también el recreativo: es un lugar también para disfrutar. En cuanto a la extensión territorial del sistema bibliotecario de Navarra, justo por esa fuerza de su historia, está implantado en el 90 por ciento del territorio; hay alguna imagen por ahí que no voy a buscar porque sería marear mucho, pero sí que en un análisis de las bibliotecas existentes y la población en la que se implantan, Navarra tiene bibliotecas en poblaciones por encima de los mil quinientos habitantes excepto en dos lugares: Ayegui y Orkoien. En el resto, por encima de mil quinientos tenemos bibliotecas, cuando estamos diciendo que la ley, en teoría, nos obligaría a la Administración a tenerlos por encima de los cinco mil. Superamos, como decía la señora Altuna, en mucho, los estándares nacionales de bibliotecas, es cierto. Y es cierto porque ha habido un trabajo continuado de años, por eso yo fui a buscar las raíces de la historia.

¿Qué hacemos con el 10 por ciento de la población que no atendemos con bibliotecas estables? ¿Seguimos abriendo equipamientos a los que llamamos bibliotecas pero que solo tienen libros, mesa y sillas? No, yo creo que no. De hecho, Navarra debería haber parado antes en el crecimiento de emplazamientos físicos. Navarra tuvo, hace muchos años –exactamente en el año 1991– un bibliobús y soy testigo directa del mismo; un proyecto, una biblioteca móvil

BORRADOR

que era absolutamente sensata para el crecimiento, la extensión del servicio bibliotecario en la Comunidad, que me consta que no ha sido el único intento por que la Biblioteca de Navarra… por si no lo saben –yo me enteré– en los planos tiene tres plazas de bibliobús previstas, luego, en ese momento, se pensó también en continuar con esa línea de crecimiento; esto fue en el año 2011 y aquí se acabó –se acabaron muchas cosas, entre ellas, el dinero–. ¿Qué hacemos con el 10 por ciento de la población navarra que no tiene este acceso a la cultura ni a la información en forma de libro ni otras? ¿Pensar en una biblioteca móvil hoy sería adecuado? Posiblemente sí, pero sería costoso. Hay que pensar si podemos y queremos hacer esa inversión o queremos que un vehículo que transporte una biblioteca transporte más cosas, que yo no imaginaría ahora un bibliobús como el que, por cierto, marchó a Perú en el año 1996, por si ustedes no lo sabían; este es otro cuento, otra historia que podemos contarles.

Pero sí un vehículo de cultura, ¿por qué no podemos pensarlo? Esto es lo fantástico de nuestro plan, que es estratégico también, lo puntualizaré. Un vehículo de lleve cultura o buscar fórmulas de extensión bibliotecaria que ya existen en lugares como Aurizberri/Espinal hace bastantes años –yo ahora mismo no recuerdo si por lo menos diez–. Tiene un sistema de servicio de préstamos a domicilio con el vehículo de la bibliotecaria –esto es lo que no está bien, esto hay que articularlo–. El acceso a internet nos permite el acceso al catálogo –hablaré de cómo hemos «terminado», entre comillas, la automatización de bibliotecas–, cualquier ciudadano puede, a través de la red, saber qué documentos hay en otras bibliotecas, pedirlo en la suya más cercana y se lo acercamos. Sería otra forma; el proyecto se llama «Berragu» y, además, se financió.

Y es cierto que el bibliotecario ha trabajado muy solo pero, señor Buil, no es porque estén cerrados en sí mismos, es porque no hemos sabido proyectarlos; los bibliotecarios trabajaban muy bien pero no porque estuviesen cerrados –se abrían a su comunidad– pero, de alguna manera, los Servicios de Bibliotecas de muchos años no han sabido proyectar toda esta potencialidad. El proyecto de Espinal –de Aurizberri– está hecho con fondos europeos y lo consiguió el bibliotecario solo, hace muchos años. Por fortuna, ese bibliotecario –otro más del equipo– ahora trabaja en el Servicio de Bibliotecas. Son fórmulas de extensión bibliotecaria que podrían barajarse pero unas son organización –la fórmula de Espinal– y otras son inversión, donde el Gobierno y ustedes tendrán que valorar por dónde puede continuar la extensión bibliotecaria en Navarra.

Señora Altuna, muchas gracias por sus reflexiones y, además, porque se ha leído –conoce– el estudio, con lo cual, es un placer saber que sigue siendo una buena lectora más allá de la literatura que compartimos el último día. Una puntualización: el estudio se refiere a todas las bibliotecas de Navarra pero lo que sí es cierto es que nos ha dado un instrumento también para la reflexión, nos ha puesto un espejo delante que, más allá del económico y del crítico, es un espejo de lo que opina la ciudadanía de nuestras bibliotecas y de quiénes las utilizan. No es una sorpresa que sean mayormente mujeres y, además, de ciertas edades; esos datos son los que nos van a permitir realmente reflexionar y analizar –es para lo que lo hemos hecho– cómo son nuestras instituciones y tomar medidas o pensar cómo podemos buscar otros públicos, buscar otros destinatarios y destinatarias.

BORRADOR

Su pregunta, quizás, más interesante y más difícil de responder y, por ello, imprescindible, es la que se refería a cómo vamos abordar la necesaria ampliación de personas y de horarios. Evidentemente, en cualquier planificación hay que saber cuánto vale: estoy defendiendo que hemos cuantificado cuánto vale el servicio, cuánto retorna el servicio bibliotecario; ¿cuánto costaría tener un sistema bibliotecario con una prestación al máximo? No lo hemos hecho en este momento. En su momento, en el año 1999, hubo un plan estratégico –que sigue siendo el plan estratégico, para mí, de referencia en la gestión bibliotecaria– en el que sí que se cuantificó y puso dinero a cuánto costaría tener un sistema bibliotecario modélico; es más, se llamaba Modelo de Bibliotecas Públicas. No sé cuánto dinero era, recuerdo que, en palabras de entonces de un gestor de modernización y de organización del Gobierno de Navarra, lo valoraba en kilómetro y medio de autopista. Me pareció muy simbólico el ejemplo: no tengo ni idea de cuánto vale un kilómetro y medio de autopista, pero solo con este tramito nosotros tendríamos un sistema modélico en Navarra.

Sí es verdad que tenemos una cuantificación de necesidades en un instrumento de los que no he citado pero hay que citar y, además, hay que revisar, que es el mapa de lectura. El mapa de lectura es un instrumento de planificación que se gestó a tenor de un plan estratégico que no se aplicó; por esto está debilitado. Es un instrumento que está pero no sirve, donde se planificaban las bibliotecas de Navarra con base en comarcas y con base en tipología en la que se establecían ránquines de personas atendiéndolas, ránquines de volúmenes, de prestaciones. Pero el mapa de lectura –yo, ahora mismo, creo que es del año 2004, puede ser– hay que revisarlo, es un instrumento de los que hay que revisar y en sus manos está. No sabemos cuánto dinero pero sí intentamos hacerlo en su momento; habría que hacerlo para saber de cuánto estamos hablando: si de kilómetro y medio o ya tenemos dos kilómetros –o hemos bajado– pero es un trabajo que hay que hacer, en efecto.

Por seguir con las preguntas concretas, yo intento –si me dejo alguna, Elvira, me ayuda, me apuntará–. Preguntaba la señora Satrústegui por el tema de la automatización, que es un punto, en efecto, del acuerdo programático que, como profesional, me sorprendió sobremanera porque es muy técnico; pero bienvenido sea porque automatizar la gestión de bibliotecas en Navarra significa que los catálogos de todos sus fondos están disponibles para toda la ciudadanía, y eso lo hemos hecho en la medida… A ver si me explico bien. En este momento, estos últimos meses, hemos abordado la finalización de esta catalogación en cuatro municipios, de manera que setenta y ocho bibliotecas que están conectadas a la red corporativa tienen sus catálogos automatizados, que, junto con ocho bibliotecas especializadas, suponen un número de ochenta y cuatro bibliotecas cuyos volúmenes –entendiéndose volúmenes como unidades de conocimiento, CD y lo que quieran– están disponibles para saber dónde están y que pueden ser prestados. Luego vendrá si los prestamos o no y dónde. Nos restarían, a este plan de automatización global, algunas bibliotecas cuyo personal, de pueblos muy pequeños, corre a cargo del Ayuntamiento, a los que hay que dar solución. De alguna manera, hemos terminado con la automatización que exigiría este acuerdo –porque todas las que pertenecen al Gobierno están automatizadas y están conectadas en red–. Nos queda la siguiente fase y tenemos la tecnología para hacerlo; porque un problema –y me entenderán quienes trabajan más en este área– es cómo conectar un sistema a una red corporativa informática si no estás en los edificios, y es a través de redes VPN –de redes virtuales–. Ya hay dos bibliotecas de este tipo, en Cabanillas y en el Valle de Egüés, luego es un

BORRADOR

camino para no terminar lo que se nos encargó –de alguna manera lo hemos hecho–, sino seguir por donde no se nos encargó, pero hay que hacerlo. Así estaría la automatización.

Dicho que las bibliotecas no están encerradas en sí mismas, señor Buil, y respecto a los convenios, es un tema muy delicado que, de verdad, habrá que hablarlo primero con la Federación Navarra de Municipios. Yo he hablado con su secretaria la semana pasada, hemos pedido una reunión para plantearles cómo lo ven, qué hacemos: vamos a cada Ayuntamiento, convocamos por zonas, lo hacen por grupos políticos. Yo voy a decir una cosa absolutamente fuera de lugar en este espacio: yo pediría, como profesional, hacer política bibliotecaria pero no política con las bibliotecas, y es que esto es antinatural y más aquí, pero yo lo tengo que decir. Sí que hemos empezado una forma de trabajo para comunicar a los Ayuntamientos que esto es cosa de dos, que las bibliotecas son una competencia no sé si propia o impropia, o herencia histórica de dos administraciones y que hay que hacerlo de la mejor manera. Y, de hecho, ayer estuve en Tudela, como les digo –no he traído para todos–, y hemos hecho esta sencilla hoja informativa donde le contamos al Ayuntamiento de Tudela qué biblioteca tiene, cómo son sus fondos, cómo impacta en su comunidad, hemos extraído datos de ahí, ese espejo nos está sirviendo. Es un trabajo de uno a uno y se lo dimos ayer al alcalde diciéndole: esta biblioteca que tan bien valoran los ciudadanos y las ciudadanas, vamos a hacerla mejor entre las dos administraciones; y hemos quedado en seguir hablando. Pues veremos, pero la verdad es que el tema puede ser angular en esta legislatura.

El préstamo interbibliotecario. Esta es la gran demanda nunca satisfecha del personal bibliotecario y de la ciudadanía y, además, está puesto en documentos. Nosotros, en las instrucciones de prestación del servicio –es otro documento que tenemos, que usamos–, dice que hacemos préstamo interbibliotecario pero, luego, si alguno de ustedes ha estado con bibliotecarios o los ve, están siempre con libros, se los cambian. Este es el préstamo interbibliotecario que hacemos ahora, no tenemos articulado un sistema de transporte. Yo, además, lo estoy diciendo consciente del galimatías en el que nos metemos. Hacer llegar un libro de un lugar a otro de Navarra es, además, hacer cierto el ideal de una grandísima profesional, que es María Moliner –me van a permitir también que la ponga aquí en valor– cuya aspiración era hacer llegar a cualquier lugar el libro que cualquier ciudadano desee. Esto en el año 1934. Hoy puede ser posible vía telemática. Hacerlo posible en nuestra Comunidad, evidentemente, en nuestras colecciones, se tratará de articular un sistema que diga que se puede o no prestar –porque entenderán ustedes que no tiene mucho sentido trasladar de Aurizberri a Cortes una novela de Dolores Redondo, vale más el transporte–. Tenemos que articular o definir qué queremos ofrecer en préstamo y por qué vías y cuantificar –aquí sí, señora Altuna– cuánto nos va a costar. Trasladar ahora mismo un libro: si lo hacemos por correo es tres euros cada libro; si el libro vale nueve, ¡Dios mío!, hay que pensárselo. Quiero decir, el préstamo entre bibliotecarios es como una promesa del Servicio de Bibliotecas a la ciudadanía y si la queremos llevar a cabo tenemos que definir qué préstamos. El préstamo digital son las obras que están como objetos digitales, pero aquí la cuestión es pensar que si ponemos en conexión a todas las bibliotecas con sus catálogos, ustedes, en cualquier lugar, saben qué libros hay en cada sitio; y si articulamos un sistema de transporte, estamos incrementando exponencialmente nuestras colecciones, estamos realmente *tetraplicando* –voy a ir a los parámetros digitales– el potencial informativo de nuestras bibliotecas. La clave es organizarlo –como casi todo– y ver, aquí sí, cuánto nos costaría articularlo. Este es un reto

BORRADOR

que, además, casi asumimos el equipo en primera persona, que queremos materializar cuanto antes. La palabra tiempo es relativa en este…

Las adquisiciones. Los documentos en la Red de Bibliotecas tienen dos formas de ingreso vía adquisición, que son: con dinero que aporta el Gobierno de Navarra y con dinero que aportan los Ayuntamientos. Hasta este año y, sobre todo, cuando se redujo la cantidad presupuestaria, con el dinero que aportaban los Ayuntamientos, las bibliotecas compraban libremente donde deseaban e indicábamos que, por favor, fuera en las localidades. Hay lugares en los que no es fácil: yo soy natural de Falces, solo hay una librería y es una librería más quiosco; es imposible gastar los tres mil euros que da el Ayuntamiento –que no es poco– en esa librería pero indicamos que se haga así. Ahí tenían completa libertad hasta este momento. Y con esta nueva contratación que hemos hecho, el Gobierno de Navarra estábamos comprando todo a un solo proveedor porque nos obligaba la ley; lo hemos diversificado –a ver si es posible a cinco– y el cambio es que ahora sí, también con este dinero, lo van a comprar las bibliotecas. Eso sí, donde les digamos, nos obliga la ley de contratos. Hasta ahora lo comprábamos de manera centralizada. Es un poco, yo creo, a lo que aludía el texto del acuerdo programático: que sean los bibliotecarios quienes gestionen su dinero –sobre todo, este no excesivo dinero– porque son ellos quienes conocen sus colecciones, quienes conocen sus necesidades y quienes van a sacarle la mejor rentabilidad a ese tema. Estamos en ese momento; en cuanto adjudiquemos los ciento cincuenta mil euros que este año tienen las bibliotecas públicas de Navarra, indicaremos dónde deben, por ley, comprar estos textos.

Había otra pregunta que creo que es de… Yo no me metería a hablar del plan estratégico porque, realmente, trabajamos tanto en un plan estratégico hace unos años –que fue el que se llamó Modelo de Bibliotecas Públicas de Navarra– que, además, fue un momento especialmente ilusionante para el sector bibliotecario –entonces era director Tomás Hierro y consejero, creo recordar, que Javier Marcotegui–, se creó, se plasmó ,se puso blanco sobre negro; la siguiente legislatura cometió el error que se comete muchas veces en la Administración, que es obviar lo que ha hecho el otro solo por el hecho de que lo ha hecho el otro –y, curiosamente, estos del mismo partido político–; yo no le encontré ningún sentido. Aquel era un plan estratégico que no se pudo plasmar. Yo no me atrevo a llamar a nuestra forma de trabajar «plan estratégico» pero sigue teniendo, por lo menos en el esquema de trabajo de este servicio, aquel modo de planificación; aquel sí que llegó a diseñar un modelo de bibliotecas públicas para Navarra y lo cuantificó, lo que les decía. Es evidente que no lo estamos poniendo en marcha ni lo pretendemos –habría que actualizarlo a todos los niveles– pero algunas de sus raíces, como las que he venido expresando aquí, arrancan de ahí. El nuestro es un plan, yo en realidad prefiero llamarlo «hoja de ruta» porque tiene más coherencia con toda esta filosofía del camino, del recorrido que he querido transmitir desde la primera imagen que he presentado aquí, que era mi intervención en forma de cuento pero que es muy real.

Es cierto, me alegra la pregunta, me alegra la puntualización. ¿Por qué en estos mismos seis meses un Ayuntamiento paga su amueblamiento y otro no? La cosa es clara: porque los convenios hace años que no se revisan, los convenios hace años que no se aplican, sobre todo, cuando no ha habido disponibilidad presupuestaria. El equipamiento era, en los convenios firmados actualmente, competencia del Gobierno de Navarra pero cuando no tuvo dinero –la

BORRADOR

partida de equipamientos lleva a diez desde el año 2011, no se ha podido abordar ninguno hasta este que ha habido sesenta mil euros–, ¿qué ha hecho algún Ayuntamiento? Amueblárselo ellos. ¿Por qué? Porque ha habido una deriva, una deriva en las actuaciones del propio servicio, marcadas o por la falta de planificación o por no líneas –no continuistas– continuadoras, lo que les digo del plan estratégico, lo que les digo del bibliobús. Nuestro anhelo –y con esto termino– es que si este camino que queremos recorrer –fantástica o metafóricamente– alcanza dos peldaños, por favor, que sean tan firmes que luego nadie, cualquier otro equipo, cualquier otro partido político o cualquier otra composición de partidos lo destruya; solo eso, que las bibliotecas avancemos de manera consolidada –la palabra sólido es inherente a nuestro sistema–, es solo lo que pretenderemos, al menos –aquí se habla en primera persona–, con el trabajo, el tiempo que nos permita recorrer, el tiempo que nos toque gestionarlo.

Y no voy a terminar –esto sí que no– sin recomendar una lectura, como es de buena bibliotecaria. Iba a leer otra definición de bibliotecas pero va a ser que no, solo les voy a recomendar esta lectura, muy al hilo de la queja de Médicos del Mundo. Tiene un prólogo precioso, de Edgardo Civallero; por favor, léanselo, es hermosísimo y si no, para quienes son apasionados, si me lo permiten ustedes, les mando el prólogo por correo electrónico; –con esto ya, de paso, hacemos lectores–.

Les recomiendo esta lectura porque, finalmente, empieza este prólogo diciendo que «la biblioteca pública puede garantizar libertades y derechos humanos, tales como la educación, la información, la libre expresión, la identidad, el trabajo…» y continúa varias líneas –las paso y las ven, pero no me permiten leerlas porque se me ha acabado el tiempo. ¿Me permite leerlas? Perfecto. Esto se llama habilidad en convencer a la Presidenta–. Dice este prólogo que la biblioteca puede hacer todo lo que les he dicho…, «puede borrar todo tipo de analfabetismo, puede recuperar tradición oral, puede difundir conocimientos perdidos y recuperar lenguas en peligro, puede luchar contra el racismo y la discriminación, puede enseñar la tolerancia y el respeto, puede facilitar la integración en sociedades multiculturales, puede difundir la solidaridad y la fraternidad, puede contar la historia de los vencidos, puede expresar las facetas mínimas de una maravillosa diversidad humana, puede perpetuar memorias insignificantes y grandiosas, puede difundir el acceso abierto, puede liberar información de sus cadenas comerciales; en realidad, no puede hacerlo, debe hacerlo». Eskerrik asko, muchas gracias.

SRA. PRESIDENTA (Sra. Fernández de Garaialde y Lazkano Sala): Eskerrik asko zuei, Elvira eta Asun. Y ya, no habiendo más puntos que tratar y debatido el único que había en el orden del día, se levanta la sesión.

(Se levanta la sesión a las 13 horas y 25 minutos).

BORRADOR